

GÓMEZ OLIVER, Miguel: *José Romero Palanco, la pasión por la res pública*, Servicio Editorial de la Universidad de Granada, Granada, 2007

Desde 1911 José Palanco Romero fue catedrático de Historia en la Universidad de Granada. Tuvo una vida pública intensa. En la Universidad —decano, vicerrector—, en la ciudad —concejal, alcalde—, en la política nacional —fue diputado en las Cortes Constituyentes de la II República y elegido para la legislatura de 1936— y en la definición de las posiciones republicanas en cuestiones claves. Fue asesinado en la madrugada del 18 de agosto de 1936, en la atroz represión franquista de los primeros meses de la guerra.

Su trayectoria vital permite conocer los orígenes intelectuales de algunos planteamientos republicanos, las resistencias que hubo a los cambios progresistas o el compromiso político de personalidades que fueron fundamentales en el periodo, pese a que suelen considerarse secundarios.

El profesor Miguel Gómez Oliver ha rescatado la figura histórica de José Palanco. En una biografía rigurosa reconstruye los avatares que marcaron su vida, el entorno social y político en el que se movió y las condiciones que le pusieron en la primera línea de la política local y las que llevaron a su ejecución. A partir de una completa documentación el investigador rescata del olvido a Palanco, sobre quien sorprendentemente había caído la más completa desmemoria, pese al importante papel que desempeñó en la vida pública granadina durante más de dos décadas.

Esta aportación biográfica resulta tanto más necesaria por cuanto, por distintas razones, la historiografía española apenas ha profundizado en las personalidades vinculadas al republicanismo —con la excepción de los grandes líderes nacionales—, en su inserción social, formación intelectual o el tipo de actividad política que desarrollaron. En conjunto, disponemos de estudios que permiten trazar las trayectorias y problemáticas de otros sectores de izquierda, sean socialistas o comunistas, como sucede con los nacionalistas. Quizás porque no han dejado grupos que se reconozcan específicamente en su herencia, los republicanos conforman un grupo sobre el que ha caído el olvido, pese a que sus aportaciones fueron decisivas.

El libro de Miguel Gómez Oliver documenta y reconstruye con pasión y minuciosamente las sucesivas etapas por las que atravesó José Palanco, tanto su llegada a Granada y la inserción en su vida urbana como sus actitudes sociales o su amplia actividad en los años republicanos. Habida cuenta del recorrido del biografiado, la obra permite profundizar en aspectos cruciales de la vida local e intelectual, sólo superficialmente conocidos hasta la fecha. Cabe citar, entre otros aspectos, los referidos al papel de un intelectual en la ciudad de Granada o el precario funcionamiento de las relaciones sociales urbanas, esbozados con precisión en este libro.

Tiene particular interés este punto de vista porque en Granada José Palanco fue un advenedizo. Desde luego, lo fue en su sentido literal de «extranjero o forastero, que no es natural u originario del lugar». Probablemente, para algunos ambientes de la ciudad lo fue también en otros sentidos. Nacido en Talavera de la Reina, llegó a Granada como catedrático universitario e historiador —categoría y profesión por entonces de prestigio—. Su matrimonio con Lola Burgos —de una familia acomodada de Granada, con importantes propiedades rurales— le incorporó a la alta sociedad de la capital provinciana. Su presencia en esta élite, en la que predominaban la indolencia, la superficialidad y el conservadurismo extremo, no perdió nunca su impronta de excepcionalidad social. A ello contribuiría el carácter de Palanco, su consistente vocación intelectual y su temprano compromiso social, que chocaban con las actitudes habituales de tal entorno.

Este aspecto de la vida de Palanco resulta apasionante y fundamental para entender el funcionamiento de las élites urbanas en el primer tercio del siglo XX. Miguel Gómez Oliver lo estudia desde distintos puntos de vista. Pasa revista a la tarea de un historiador honesto y sólido. También a sus inquietudes sociales, educativas y culturales, que lo convertirían pronto en una figura destacada de la vida granadina.

Tiene interés su activa militancia en el catolicismo social, perspectiva que abrazó con energía y formación. Paradójicamente, esta vocación de cariz religioso fue lo que motivó su desplazamiento hacia el republicanismo y posiciones sociales progresistas. Sus ideas evangélicas y sobre la justicia humana chocaron con la intransigencia de una Iglesia anclada en la defensa de sus intereses corporativos y en los de los grupos caciquiles. La ruptura fue profunda. Palanco criticaría la presencia de una Iglesia conservadora en el sistema educativo, en la universidad y en distintos ámbitos sociales. Entendía que tales planeamientos anclaban a la sociedad y que en último término resultaban perturbadores.

José Palanco fue también autoridad universitaria. La investigación de Gómez Oliver descubre un campo prácticamente inexplorado, el de las concepciones universitarias del primer tercio del XX, el tipo de relaciones que se establecían, el modelo educativo y los proyectos de renovación universitaria, así como las tensiones, profesionales e ideológicas. El estudio resulta imprescindible para comprender la vida del biografiado, pero también es el punto de partida que conocer una realidad histórica casi ignorada, la de la universidad, con importancia en el devenir de nuestra historia intelectual e incluso política.

José Palanco llegó a ser uno de los hombres de confianza de Manuel Azaña y un de las figuras señeras de Acción Republicana, cuestiones que son analizadas y valoradas con rigor en esta biografía, subtitulada de forma precisa *La pasión por la res pública*, imagen que retrata bien su activismo político. En las Cortes que se formaron en 1931 fue un diputado dinámico, con un papel destacado en los debates sobre la reforma agraria. Con formación y posturas bien estudiadas, sus apor-

taciones reflejan bien la firmeza de los planteamientos sociales de los republicanos.

Durante la II República Palanco tuvo una intensísima actividad. En ocasiones hizo las veces simultáneamente de decano, alcalde y diputado en Madrid. Sus apuestas políticas, expresadas con contundencia y fácilmente identificables con posiciones progresistas, constituirían un revulsivo entre las élites locales de Granada, fundamentalmente conservadoras.

Los dramáticos días que siguieron a la sublevación militar de 1936 y que llevaron a la ejecución de José Palanco son reconstruidos minuciosa y apasionadamente por Miguel Gómez Oliver, que logra una inusual combinación de la investigación rigurosa y la intensidad en el relato. Permite comprender la complejidad de las relaciones y actitudes que actuaron en los comienzos de la Guerra Civil y las brutalidades de aquellas semanas en las que la represión se ensañó con la sociedad republicana de Granada.

La sólida investigación de Gómez Oliver, por tanto, aporta una valiosa biografía, un género hasta fechas recientes apenas abordada por nuestra historiografía. Y, además, proporciona interesantísimos datos sobre aspectos fundamentales (el catolicismo social, la formación ideológica de los republicanos, la vida universitaria o el desenvolvimiento político de Granada) cuyo interés desborda la perspectiva local y la del personaje biografiado.

*Manuel Montero*